

El cultivo de la palma trae progreso social

Donde ha llegado la agroindustria de la palma de aceite cambió la vida de las personas, de las comunidades y de la región entera, pero debe entenderse que la Responsabilidad Social Empresarial no es algo que se imponga por ley sino por voluntad de las empresas.

Así quedó planteado al término de la mesa redonda de "Percepción sobre la sostenibilidad social y ambiental de la palma de aceite colombiana y recomendaciones para mejorarla", con la que se abrieron las sesiones académicas de los eventos gremiales del sector palmero.

Según el gerente de Responsabilidad Social Empresarial de la Andi, John Karakatsianis Bejarano, esta tarea que realizan los empresarios debe ser acorde con lo que es su actividad.

Igualmente señaló que la Andi ha propuesto al Gobierno Nacional que sea Colombia la primera nación que presente internacionalmente un informe de sostenibilidad - país, con los resultados de los distintos estamentos de la sociedad y se ha sugerido también la conformación de una mesa nacional de sostenibilidad y la definición de una política nacional, inspirada en los objetivos de desarrollo del milenio.

Entre tanto Bart Van Hoof, otro de los panelistas se refirió a las ventajas ambientales de la palma, como el aprovechamiento de los subproductos; así como los avances significativos en gestión ambiental, referido al cumplimiento de la normatividad y de las buenas prácticas.

Señaló que se debe asumir la gestión ambiental como parte del negocio, visualizar los avances y priorizar proyectos especiales como es el caso del Proyecto Sombrilla. Además, consideró importante implementar el Código de Conducta de la Mesa Redonda para Palma Sostenible (RSPO) de manera proactiva.

Por su parte, Martha Ospina destacó cómo la educación y la transferencia tecnológica están en la médula de la gestión de las empresas palmicultoras y son pocos los subsectores agrícolas o agroindustriales del país que promueven la cualificación de su personal de manera tan masiva como lo hacen los palmeros.

Indicó que la agroindustria de la palma de aceite genera mejoras tangibles en la vida de las personas y las comunidades y se refirió a diversos frentes donde ello es evidente como es el mercado laboral, la vivienda, el acceso a la



Grupo de panelistas que participó en la mesa redonda sobre sostenibilidad social y ambiental de la palma de aceite.

salud y a la educación y mostró cómo los niveles de pobreza son menores en los municipios palmeros con relación a los del resto de la zona. Igualmente destacó la participación laboral de las mujeres en las diversas zonas palmeras.

A su vez, Amparo Cadavid hizo una exposición de la mala prensa que tiene el cultivo de la palma de aceite a nivel mundial y que de una u otra manera afecta a Colombia así dichas situaciones no se presenten en el país, aunque también presentó ejemplos nacionales en donde los medios se han ocupado de denuncias que corresponden a hechos aislados y que no deberían comprometer al sector en su conjunto.

Otro de los panelistas fue Carlos Eduardo Mejía quien enfocó su presentación en la Responsabilidad Social Empresarial Sostenible y señaló que el gremio debe convertir este programa en una ventaja competitiva, que marque una clara diferenciación frente a los otros países productores.

Sostuvo que los programas actuales de responsabilidad social los desarrollan las empresas de manera individual y no hay prácticas comunes para problemas similares; además los apoyos son de corte asistencialista y en menor medida se enfocan a la comunidad en general.

Frente a ello planteó la necesidad de desarrollar programas de RSE en forma conjunta con otros palmeros, unificar presupuestos, buscar aliados, ayudar a gestionar recursos y apoyar las instituciones responsables del tema.

Entre tanto el ex ministro de Desarrollo, Eduardo Pizano de Narváez, se refirió al tema de la vivienda y cómo el gobierno está dispuesto a apoyar con recursos la construcción pero la necesidad que las empresas palmeras tomen el liderazgo en los proyectos. ☞